

# Flor Distinta y Sorprendente

Clavel del Aire

Joaquín Almendro Lico. Píd. Internacional del Libro. Santiago, 1999. 237 páginas.

por Hugo Montes B.

**J**OAQIÚN Almendro Lico ha puesto un título floral a su libro más reciente. Hermoso, curioso por su apariencia faltas de raíz, profundo, el clavel del aire es flor distinta y sorprendente. El nombre se asocia también a la voz de Carlos Gardel, lo cual le da un tinte popular, casi folclórico.

Estamos ante un libro de poemas; más precisamente, ante una antología, un florilegio como solían decir los hombres de la Época de Oro en España. Hacía falta una cosa así, porque los poemas del autor fueron publicados en ediciones散在 and fragmentos. De la década del sesenta son *Bienandanzas y la Alacachofa y el copihue*. A la postre los lectores de poesía nos vamos quedando siempre con una selección de maestros anteriores y poemas preferidos. Y si esta selección se facilita por los poetas, más sobre hojuelas. Son 120 textos, de ordinario breves, en verso libre, sin clisa y sin conformación estrofífica tradicional. Además un breve prólogo del autor «Visión entre los aires», y un prólogo no tan breve de Miguel Arteche, «Joaquín Almendro, Trapocista y Colibrí», que alguna vez fue discurso de recepción en la Academia Chilena de la Lengua. Al final un índice cronológico con algo de biografía y más de bibliografía. En suma, para quien quiera conocer a Joaquín como persona y como poeta este libro será imprescindible.

¿Es posible presentar un libro velozísimo a través de uno o dos poemas? Vamos a intentarlo. El poema se titula *Mirar* y dice así:



Un adultero  
c/puede ser profeta?

Al penicista en boga  
tal coincidencia  
le parece hipocresía.

A mí, viejo confesor,  
me parece  
que todos los profetas  
son adulteros.

Aquí hay religiosidad (profeta, confesor), cierto carácter monacalista (profetas adulteros), subjetivismo (me parece), alguna doble de temática (A mí, viejo confesor) y sobre todo conciencia indigente y simbólica

que lleva a extender la literaldad del texto a situaciones similares. Esto último tiene un nombre de importancia: universalidad. Si el breve poema, aunque consta la pregunta insinuada de si un adulero puede ser profeta, va más allá y apunta a la banalidad de cualquier oficio de la Fe. Tardibajo ellos son de carne y hueso, mortales, débiles. Es el Maestro que cosecha con publicanos y pecadores y que en la plena de Sisón funda la Iglesia. Es la frase tan sencilla y chocante de Corvantes: He oido decir que de los hombres salen los obispos. De los hombres y no de los ángeles.

Estos elementos —religión, ruptura, lirismo, perqueridad y simbolismo— se dan en numerosos poemas, tanto que llegan a ser una característica de la obra de Joaquín Almendro.

Pero hay otro aspecto de importancia que no aparece en el poema *Mirar*. Pienso en la ironía, si se me permite, en la ironía. Es algo que tiene que ver con la amargura para con uno que nació rico con originalidad. El poema tal vez más representativo es *Sobre fiechas*, que sería demasiado largo reproducir. Nada consta encontrar en él frases hechas como «Dios nos libra de...» las referencias a acontecimientos de la época —el primer alzamiento del holocausto, el desaparición del yo que describe del Presidente Nixon, y otros ingredientes típicos del autorismo. Tales elementos convergen en este caso en Dionisio el Chico, que “fue a Belén”, apuró el gusto del estable y escribió cl “Antes de Cristo (ya viene), el Abreca con Cristo (ya viene pero nos falta) y Después de Cristo (ya vendrá siendo que estuve)”. La convergencia da sentido al texto, que de otro modo sería mero juego de ingenio. El poema supo elegir saliéndole de las abultadas manadas y de cualquier soberanidad estrecha.

Estamos ante un poesario sencillo, original, severo a la vez que con gracia, profundo pero “entretenido”, dada su variedad temática dentro de la constante religiosa. Gracias, Joaquín, por tu poesía.

## Sobre fechas

(fragmento)

A su particular anuncio  
sobre el primer alzamiento del holocausto,  
caballero locutor, yo diría que distingo  
con tacto y con el Presidente Nixon,

que no es ésta la mayor fecha de la historia.  
Concedo que el ruido de papel en el microfono  
da un tono de orgulloso al libertino.

Pero no por lo general

y definitivo por la fama,

y que quedó cosa Dionisio el Chico,  
el primo hombre que se comió los dedos de  
la mano,

los dedos de los pies, los de un alfiler,

y los dedos del Mediterráneo y de todo el océano,

cuarto, y,  
y, después de matar, multiplicó por treintones,

salió a Colón, pensó procurativamente en los  
cerdos,

apagó fiesta revistir los aires de la selva,

con su nave Colónibus a comidas,

se fue a Belén, apuró el gusto del estable,

y escribió esta frase inmenrible:

“Aquí puecen las fechas”.

Antes de Cristo, ya viene.

Abreca con Cristo ya viene pero nos falta.

Después de Cristo ya vendrá siendo que estuve”.

Dios lo oiga y el locutor y el Presidente Nixon

oambién,

## Flor distinta y sorprendente [artículo] Hugo Montes B.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Flor distinta y sorprendente [artículo] Hugo Montes B. il.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile